

**EUNICE RENDÓN**

A RAS DE SUELO



## La ineficaz militarización de las funciones policiacas

**D**esde hace algunos años, a partir de la creación de la Guardia Nacional (GN), vemos una creciente militarización de la seguridad pública. El incremento del despliegue militar coincide con el declive del estado de fuerza de las policías. El estado cuenta con militares al frente de sus secretarías de Seguridad Pública: Baja California, Baja California Sur, Colima, Guerrero, Morelos, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Tamaulipas, Tlaxcala y Zacatecas. Las fuerzas armadas son una institución de antaño que goza de altos índices de aprobación derivado de su institucionalidad y de la trayectoria, lealtad, doctrina y apego de sus miembros. Según la Envipe, el 90.1% de los mexicanos identificó a la Marina como la autoridad más confiable, seguida del Ejército con 87.2%. Los militares son excelentes cuadros para la seguridad nacional. Su doctrina y disciplina es muy útil en escenarios de guerra y amenaza, sin embargo, no cuentan con la formación ni el perfil de proximidad que la seguridad pública requiere.

Por su parte, las policías civiles están concebidas desde su origen con un enfoque de atención ciudadana, proximidad y seguridad pública. En los estados donde se ha logrado una mayor reducción en la incidencia delictiva, son civiles quienes encabezan las tareas de seguridad. Se-

gún el Inegi, en Nuevo León, los homicidios se redujeron 45% con Gerardo Pamanes como secretario de Seguridad. Coahuila es el sexto estado más seguro del país y el segundo con menos homicidios dolosos. Yucatán, con una tasa de 73.66 delitos por cada 100,000 habitantes, es el estado con menor incidencia delictiva y la menor tasa de homicidios dolosos en el país. Otro caso notable es el de la CDMX: Omar García Harfuch, expolicía federal, logró disminuir 58% los delitos de alto impacto, respecto a 2019. Prácticamente todos los delitos han disminuido al menos a la mitad desde 2018, y en 2022 se alcanzó la tasa de homicidios más baja registrada hasta la fecha. Esta realidad contrasta con algunos estados como Morelos, Zacatecas, Colima, Quintana Roo o Guerrero en los que la seguridad pública está en manos militares y la incidencia delictiva ha aumentado notablemente.

Desafortunadamente, el efecto GN, aunado a la desaparición de fondos para las autoridades locales de seguridad pública, ha resultado en el debilitamiento institucional de estas. De acuer-

do con el Proyecto de Presupuestos de Egresos de la Federación 2024, la Sedena tendrá un alza de 121% con respecto al 2023 y la Semar un aumento de 637%. Esto contrasta con el aumento del 2% que tendrá la SSPC. Uno de los peligros de este viraje hacia los mandos militares es que su entrenamiento concibe particularmente el combate al crimen organizado. Esto resulta en una falta de atención a otros delitos como el robo, la violencia de género. Otro riesgo es que las corporaciones a cargo de militares endurecen su forma de actuar: durante el 2022, la CNDH recibió 577 quejas por abusos cometidos por la GN y 428 por el Ejército. Aunque son múltiples los factores que influyen en los resultados en materia de seguridad que hay en los estados del país, es innegable que la formación militar ha mostrado ser ineficaz en la seguridad pública por ello no debemos militarizar la seguridad en los estados y municipios. Ojalá y el reciente nombramiento de Pablo Vázquez, experto en prevención en la Secretaría de Seguridad de la Ciudad de México marque la pauta para una nueva gestión en materia de seguridad que verdaderamente vaya a las causas con políticas serias y eficaces.

Finalmente, si a nivel federal la militarización es inminente, urge que los nuevos elementos de la GN sean formados en tareas de proximidad, mediación, perspectiva de género y DDHH, por instituciones ajenas al ejército y que se implementen estrategias integrales que incluyan la prevención social de la violencia y el delito. ●

@EuniceRendon

**En Morelos, Zacatecas, Colima, Q. Roo o Guerrero, donde la seguridad está en manos militares, la incidencia delictiva ha aumentado notablemente.**